

Edificio José Miguel Carrera

Antiguo pero moderno

En la remodelación del ex Hotel Carrera, convertido en la nueva sede de la Cancillería, destaca la incorporación de un helipuerto y avanzadas tecnologías de comunicación y seguridad. Modernidad que encontró un punto de convergencia con la restauración de este patrimonio arquitectónico.

Lía Toledo T. / Periodista Revista BIT

FICHA TÉCNICA

Obra:

Remodelación del Edificio
José Miguel Carrera

Fecha de término:

Diciembre 2005

Ubicación:

Calle Teatinos esquina Agustinas,
Santiago

Arquitecto original:

Josué Smith Solar
Josué Smith Miller

Arquitecto remodelación:

Rodrigo de la Cruz

Arquitectos Asociados

Rodrigo Blanco
Loreto Schmidt

Empresa constructora:

Larrain, Prieto - Risopatrón S.A.

Cálculo estructural:

RFA Ingenieros

Superficie construida:

31.682 m²

Las múltiples anécdotas ocurridas en el Hotel Carrera quedaron definitivamente en el pasado cuando el 5 de diciembre de 2005 comenzó a funcionar allí la nueva sede del Ministerio de Relaciones Exteriores (MINREL). Con la misma elegancia de antaño, más la incorporación de elementos contemporáneos, el edificio se remodeló y se restauró para recibir a los 1.150 funcionarios de la Cancillería, quienes, por primera vez, tienen casa propia. Un hogar bastante amplio por cierto, con 17 pisos, dos subterráneos, una superficie de 32.700 m² y 30 estacionamientos. Además, el edificio forma parte del patrimonio histórico de la ciudad de Santiago.

LA HISTORIA

El ex Hotel Carrera se comenzó a construir en 1937 y representó el proyecto estrella del entonces Presidente Arturo Alessandri Palma. Los arquitectos fueron Josué Smith Solar y, su hijo, Josué Smith Miller, cuya obra formó parte de la iniciativa «Barrio Cívico»

del centro de Santiago. Se inauguró en 1940, sobresaliendo sus grandes salones, la piscina, las columnas de mármol de 10 metros de altura erguidas en el lobby y los murales del artista Luis Meléndez.

Hoy, más de sesenta años después, esos lujos siguen intactos. «Los halls de acceso, el gran lobby, las lámparas checoslovacas, el mural de Meléndez, el Salón de Embajadores, el bar y el comedor, quedaron iguales, sólo se restauraron porque estaban dañados», cuenta Rodrigo de la Cruz, arquitecto responsable de la remodelación del edificio.

El primer piso se modificó interiormente acondicionándolo para la atención de público. Se adaptó el lugar colocando unos módulos hechos con tabiques de mañío y muebles modulares. El segundo, donde se encuentra el antiguo hall del hotel con los murales y salones, no sufrió variaciones. Se mantuvieron los mármoles, las fachadas, las barandas y la estructura original. La cocina conservó su ubicación pero se modernizó totalmente, con nuevos artefactos, muebles,

Elevación Teatinos



La fachada no fue intervenida por tratarse de un «inmueble de conservación».

La caja que contiene los tres nuevos ascensores demandó la construcción de un nuevo muro desde el subterráneo hasta el piso 16.



Luego de una serie de demoliciones, el edificio presenta grandes áreas libres.



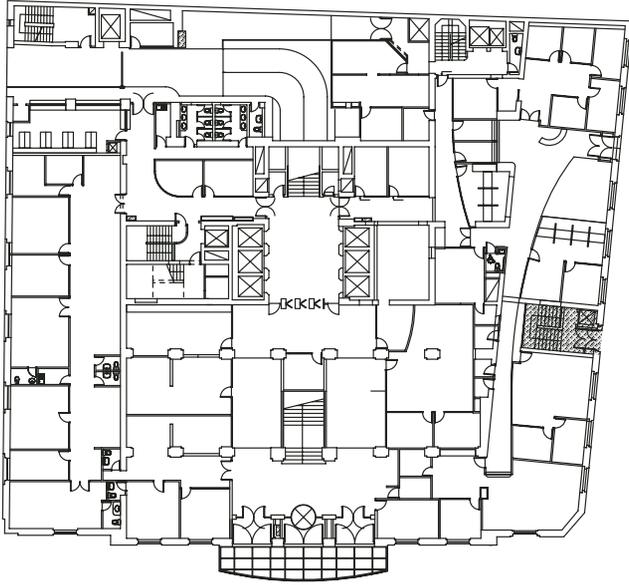
Cielos de aluminio, moderna iluminación y puertas de cristal representan algunos de los elementos contemporáneos sumados al proyecto.

piso, equipos de climatización, ventilación y revestimientos.

En el tercer piso sólo se hicieron pequeñas modificaciones al incorporar algunas oficinas dentro de los salones, cuya apariencia no se alteró excepto por la instalación de tabiques modulares utilizados como módulos de trabajo.

La fachada tampoco se intervino. Al ser un «Inmueble de Conservación» en el Plan Regulador Metropolitano y, además, pertenecer al Seccional Bulnes -que regula las edificaciones y fachadas de los edificios que se encuentran en torno al Palacio de La Moneda- hubo prohibición de hacer cualquier intervención que no fuera aprobada antes por la SEREMI de Vivienda y Urbanismo. «Lo úni-

Planta Primer Piso



El primer piso se modificó para acondicionarlo para la atención al público.



Rodrigo de la Cruz, arquitecto.

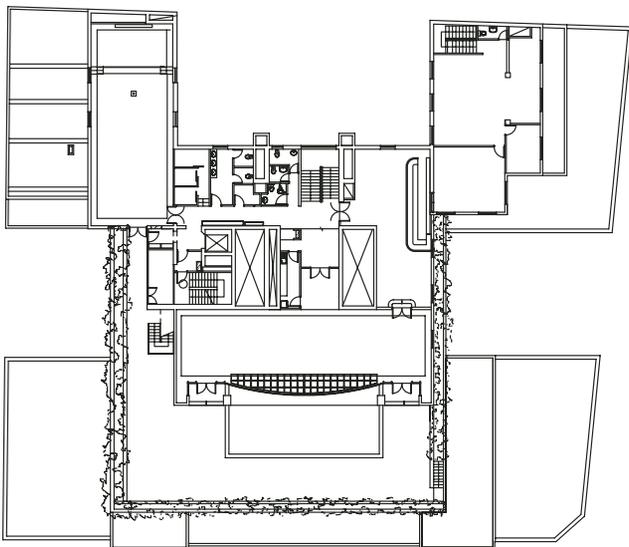
co que se hizo fue cambiar la marquesina del acceso principal. Pusimos una de cristal con bronce, más propia del lugar», agrega de la Cruz.

LA DEMOLICIÓN

El Hotel Carrera se cerró el 29 de febrero de 2004 para iniciar los trabajos de adaptación a las necesidades del MINREL. Esto significaba, entre otras cosas, crear estaciones de trabajo. Para esto, hubo que demoler el área de habitaciones. Es decir, que desde el tercer piso hacia arriba hubo que intervenir el edificio.

«El primer desafío importante fue la demolición. Consistía en sacar parte de la estructura y rehacer los pisos de las antiguas habitaciones del hotel. Se echaron abajo las paredes que separaban los dormitorios y toda la zona de pasillos que existía se convirtió en una gran planta libre. Se demolió todo excepto algunos sectores como la caja de ascensores, la escala principal y la de emergencia. Lo demás se derribó como los bloques de hormigón, cielos falsos y algunos tabiques», explica Lorenzo Constans, vice-

Planta Piso 17 Terraza



En este piso se agregó una estructura en el lado norte para equilibrarlo con una ampliación anterior en el lado sur.

La estructura del helipuerto se instaló sobre vigas metálicas y una losa de hormigón armado.



presidente ejecutivo de Larraín, Prieto - Risopatrón, constructora responsable del proyecto.

Más de 12 toneladas de escombros fueron el resultado de esta demolición. Todo un reto para la constructora considerando el entorno, lo que se tradujo en extensas jornadas que superaban las 20 horas diarias. «Había que organizar cuadrillas que, además de ir demoliendo, tenían que ir transportando los escombros dentro del mismo piso, para luego usar una vía vertical de transporte hasta la calle Bombero Salas, los que debían retirarse continuamente por la falta de espacio. Ése fue un gran problema, la faena más extensa que tuvimos», cuenta Constans.

Si bien, el edificio tiene una gran cantidad de elementos resistentes de buen espesor, como columnas, muros y vigas, con esta demolición quedó más liviano y a su vez más resistente. «Es una estructuración típica de los edificios antiguos, con una fachada muy sólida que resiste el sismo. Las ventanas no son tan amplias como en los edificios actuales, entonces quedan pilares y vigas importantes en toda la fachada. Los muros exteriores representan un marco rígido y sólido. Los interiores también son firmes y de espesores que disminuyen en los pisos superiores, comienzan en 50 centímetros y se reducen hasta los 25», afirma Hernán Rojas, ingeniero civil de RFA, oficina a cargo de la ingeniería estructural. Asegura que esta solidez provocó la construcción de escasos refuerzos, sólo en dos muros y en algunos pisos por ejemplo se colocaron mallas.

En los estudios previos, se hizo una modelación completa del lugar para analizar la resistencia sísmica. «Aquí se aplicó la norma actual y vimos que algunos muros la cumplían con dificultad. A éstos se les agregó una malla de refuerzo. Pero lo demás, supera la norma», agrega el ingeniero civil estructural Hernán González, también de RFA.

La estructura cuenta con resistencia perimetral, de fachada estructural, un núcleo central de ascensores, pilares, losas y hormigón armado. No tiene muros estructurales interiores, disminuyendo las complicaciones en la demolición, porque además las 315 habitaciones eran de tabiquería y albañilería de bloque.

También hubo recuperación de materiales como los mármoles de revestimiento, artefactos y grifería, que se reinstalaron en los nuevos baños. También se mantuvieron las dos esquinas que miran hacia la Plaza de la Constitución. «Eran las suites del Hotel, que se restauraron para los directores conservando algunos elementos como las cornisas», cuenta el arquitecto Rodrigo de la Cruz.

Claro que también hay toques modernos, como la arquitectura. La edificación se convirtió en una planta libre, donde se mantienen sólo los elementos estructurales y se trabaja con estaciones. Así, la superficie queda abierta, donde ubica el mobiliario pudiendo modificar su configuración sin complicaciones y sin intervenir el edificio.

EL RECICLAJE

La remodelación interna del edificio se basa en la separación de las dos principales actividades del ministerio: Las protocolares y las operativas. Los salones de los pisos inferiores -donde casi no se intervino excepto para restaurar - se reservaron para las primeras, y la zona de habitaciones -donde hubo importantes demoliciones- se ocupó para las tareas operativas.

«Se buscó un lenguaje entre lo antiguo y lo nuevo, que conversaran a pesar de que uno maneja códigos contemporáneos y otro

de principios del siglo pasado. Se mantuvo el sistema de molduras, estuco, puertas talladas, pero se intervino con elementos absolutamente contemporáneos como los cielos de aluminio, perforados y curvos, puertas de cristal, iluminación moderna», explica de la Cruz.

El profesional denomina a esta combinación reciclaje. «Hacer un proyecto sobre otro, para que quede un tercer proyecto. Finalmente es un edificio nuevo, aunque tenga elementos antiguos. Si se interviene en 2005, que quede en evidencia esta actividad. Lo que sea valioso, se restaura», agrega el arquitecto.

En este caso, la intervención fue respetuosa con el diseño original, donde predominaban molduras y estucos. En el piso tres, en las oficinas que se instalaron al interior de los salones, se utilizaron materiales a la vista como madera y mármoles sin revestimientos para que exista el contraste. «Se

trabaja por contradicción. El contraste entre la arquitectura antigua y la nueva indica qué es lo novedoso y qué es lo antiguo, no hay ambigüedad en eso», afirma de la Cruz.

LO NUEVO

Esta remodelación consideró una renovación completa de las instalaciones y la incorporación de tecnologías modernas de comunicaciones y seguridad. Esto constituyó uno de los desafíos más importantes para el arquitecto. «El hotel tenía calefacción por agua caliente, inapropiado para una oficina. Por esto, se hizo un sistema de climatización eléctrico por aire. Como el edificio no tenía cielo registrable, se hizo una coordinación importante. La instalación eléctrica, comunicaciones, computación y teléfono, son nuevas. Además, se rehizo la instalación sanitaria, agua y alcantarillado», cuenta de la Cruz.

El paso del tiempo dejó su huella en las antiguas instalaciones. Por esto, se amplia-

ron las redes que contienen agua potable, alcantarillado y aire acondicionado. «En el edificio quedaron todas las nuevas instalaciones cubiertas por los nuevos cielos de yeso», explica Tomás Larraín, gerente general de Larraín, Prieto - Risopatrón.

El sistema de seguridad incluye 46 cámaras de circuito cerrado de televisión que graban un mes continuo digitalmente y control de acceso con tarjetas de proximidad. Esto se maneja computacionalmente en el segundo subterráneo, donde está el centro que controla el voltaje con que la compañía eléctrica entrega la alimentación al edificio, los ascensores, la iluminación, los sistemas de incendio y alarmas de fuego, el aire acondicionado y las 600 unidades de clima. Aquí también se encuentra el archivo histórico de la Cancillería.

En el primer subterráneo están los 16 estacionamientos, el casino institucional del MINREL, que corresponde al ex restorán Pri-

mado, y la valija diplomática, donde se clasifica toda la documentación proveniente desde las embajadas y las que se envían a éstas. Los dos subterráneos son de pisos de baldosa sobre hormigón.

Debido al aumento de las personas que trabajan en el lugar, se reemplazaron cuatro ascensores y se agregaron tres nuevos, todos de alta velocidad y última tecnología. «Evacuar 1.150 personas exige tres ascensores adicionales. Al primer piso llegan cinco escaleras, distribuidas en todo el edificio, de manera que los sistemas de comunicaciones verticales de tránsito de personas están diseñados por las distancias para que atiendan las distintas áreas», explica Rodrigo de la Cruz.

Tomás Larraín señala como uno de los puntos interesantes de esta obra, la construcción de la nueva caja de ascensores. «Hubo que hacer muros por el interior del edificio que partieron desde el subterráneo

y llegaron hasta el piso 16, empalmándose con la obra gruesa existente».

Para hacer estos muros, hubo que idear un sistema que les permitiera construir demoliendo lo menos posible, interviniendo cuidadosamente los pilares y machones que aportan a la estructura. «Se tuvieron que hacer huecos en las losas de cada piso. En ocasiones afectaba algunas vigas que pasaban por ese lugar que, al cortarla, dejaba zonas sin apoyo por lo que hubo que efectuar apuntalamientos. Por ello, se construyó el muro piso por piso. Al hacerlo así, se sujetaba la losa de ese piso arriba y abajo. Después se demolía otro pedazo, y así sucesivamente», explica el ingeniero Hernán Rojas.

Otro de los hitos importantes de esta obra es la creación de un helipuerto, diseñado para soportar un helicóptero de 6 mil kilos, lo que no representa una gran carga comparado con el peso del edificio, según los calculistas. De todas maneras hay que apo-



El hall de acceso y el lobby no se remodelaron, sólo se restauraron elementos dañados.



En la remodelación sobresalió la creación de estaciones de trabajo para 1.150 funcionarios.

varlo en algunos puntos firmes como muros, pilares y machones. El helipuerto cuenta con unas vigas metálicas que se apoyan en dichos elementos y sobre una losa de hormigón armado, estructura ubicada en último piso del edificio.

«La estructura metálica es simple de montar y transportar, por peso y facilidad en la ejecución. Es un elemento que se prefabrica en una planta y se instala en el piso correspondiente. Para ello, requerimos una grúa que permitiera subir la estructura y luego el hormigón», agrega el representante de la constructora.

OTRAS TRANSFORMACIONES

Durante los casi sesenta años de esta edificación, se realizaron distintas intervenciones antes de esta última gran remodelación. En la parte sur del piso 17 se había hecho una ampliación que rompía el equilibrio. «Hubo que demoler losas y muros de hormigón armado para dar cabida a un nuevo volumen, porque el arquitecto agregó una estructura en los pisos 16 y 17. Esto permitió que el edificio fuera simétrico por ambos lados e igualar ambos volúmenes en los pisos superiores. Para nosotros significó construir muros y losas, con fierro y hormigón

armado, como una construcción tradicional pero en el piso 17», cuenta Tomás Larraín. Sobre esto, se agregó el helipuerto.

Este renovado diseño incluía nuevas ventanas que estuvieran acordes con la fachada patrimonial, por lo que fue necesario cortar los muros exteriores que dan a la calle Bombero Salas con una sierra diamantada de casi un metro de diámetro.

Otra innovación es la panelería de cristal que se instaló en la zona de oficinas, concepto extraño para la Cancillería cuyos funcionarios estaban acostumbrados a trabajar en módulos cerrados. «La privacidad sufre un golpe cultural porque están todos a la vista. Se privilegió la luz natural a través de la transparencia de los cristales. Como no tiene patio interior, el perímetro del edificio es alto, largo y tiene una cantidad enorme de ventanas. Esto se potenció a través de la panelería de cristal, generándose un lugar grato para trabajar», dice el arquitecto.

La panelería fija, que es la del piso cielo, es de cristal y maño, un elemento de continuidad arquitectónica del edificio. El mobiliario tiene paneles móviles de media altura. Estos son de vidrio laminado que en caso de quebrarse no generan astillas. Además tienen un acolchado para absorber el ruido. **B**

EN SÍNTESIS

El ex Hotel Carrera y ahora sede de la Cancillería, se remodeló y restauró constituyendo un edificio de 17 pisos, con dos subterráneos, y una superficie de 32.700 metros cuadrados. Un desafío importante resultó la demolición, que consistió en sacar parte de la estructura y rehacer los pisos de las antiguas habitaciones del hotel. Si bien el edificio tiene una gran cantidad de elementos soportantes de alto espesor, como columnas, muros y vigas, con la demolición quedó más liviano y resistente. La restauración significó para los profesionales un reciclaje, es decir conseguir finalmente a un edificio nuevo con elementos antiguos.



➔ www.minre1.gov.cl
www.larrainprieto.cl